EL CALENTAMIENTO DEL GLOBO... EL NIÑO Y LA INUNDACIONES DE CENTROAMÉRICA

El Telégrafo. Lunes, 11 de Octubre de 1999 Por: Hugo Tobar Vega

En febrero de 1997; la Espol emitió un importante boletín de prensa: EL FENÓMENO DE EL NIÑO ESTÁ PRONTO A OCURRIR; según monitoreo hecho a la NOAA (Administración Nacional Oceánica Atmosférica de USA). El 24 de marzo de ese año cayó en Guayaquil un diluvio que inundó a casi todo; en los Ceibos la gente tuvo que salir en bote. Solo en ese día cayeron 120 milímetros de agua.

Se recomendaron una serie de medidas, tratar de controlar las inundaciones; en especial, el drenaje de carreteras y ríos para evitar la destrucción de las vías y puentes, etc. Poco o nada se hizo; hasta que, en noviembre se desataron las lluvias, que destruyeron completamente la infraestructura vial y agrícola en todo el litoral desde Esmeraldas hasta el Oro.

En un artículo en este importante Diario "El Telégrafo"; el 8 de julio de 1997, hice presente las recomendaciones de la Espol y lo importante que era tomar medidas permanentes para aliviar los impactos. Analizaba las causas por que El Niño era más intenso en la costa; ya que desde 1970 por demagogia, se crearon los CONSEJOS PROVINCIALES y se eliminó el Comité de Vialidad del Guayas; organismo que dragaba continuamente los ríos. Desde ese entonces no se ha dragado en todo el litoral; y como consecuencia de su poca capacidad portadora de agua, los ríos inundan los campos agrícolas, ciudades y vías. Recomendaba que se establezca un sistema de dragado continuo de mantenimiento; estableciendo una tasa a las naves de tráfico internacional, para que la Armada por su departamento especializado, realice continuamente esta gestión, en todos los ríos y canales navegables del litoral; como países organizados lo hacen.

El Niño nos afectó hasta julio de 1998; se crearon dos organismos que hacen poco o casi nada de nada: COPEFEN y CORPECUADOR. El problema fundamental es que: En el país se debe crear una cultura anti Niño; por que es un fenómeno que ha venido, viene y vendrá; es decir aprender a vivir con esto. Así, el 21 de febrero de 1998, recomendaba que se cree el Instituto Ecuatoriano del Fenómeno de El Niño, con el objeto de:

- Estar permanentemente pendientes de este fenómeno;
- Llevar estadísticas y analizar los daños producidos por los niveles de lluvia ocurridos;
- Determinar en base de esas estadísticas la tecnología de reconstrucción de carreteras, puentes, sistemas de desagüe y de distribución de aguas y;
- Establecer standards de construcción de la infraestructura vial, de riego y urbana en base a un obligatorio informe de impacto del Fenómeno de El Niño.

Ha pasado más de un año desde que el Niño del 97-98 terminó y Copefen y Corpecuador no han establecido los parámetros y condiciones de reconstrucción de la infraestructura del Litoral; tampoco piensan remotamente en el dragado de los ríos; y lo que están haciendo es: dar una manito de gato (de perro) a las vías y puentes destruidas; sin considerar el impacto que ocasionará el próximo fenómeno; es decir... no se piensa.

Bueno a que viene toda esta nota: Observando las noticias de las últimas tres semanas, de lo que está ocurriendo en Centroamérica y la Antártida; hay una gran preocupación por que el clima del mundo ya no será como antes; debido al CALENTAMIENTO DEL GLOBO TERRÁQUEO (Global Warming).

En el artículo del 22 de mayo de 1998, en el que explicaba las razones científicas para crear el Instituto Nacional del Fenómeno de El Niño; expresé:

"En 1997 la Conferencia Mundial sobre el Calentamiento Global y la Contaminación de la Atmósfera; determinó que los países industrializados son los más responsables, por la gran emisión de gases y productos contaminantes a la atmósfera; que a más del calentamiento, está causando la disminución de la capa de ozono en los Polos. Desde que el hombre descubrió el fuego; ha estado emitiendo gases y energía a la atmósfera, quizás por un período de, más de 10.000 años; esta energía y gases contaminantes, están en la atmósfera desde esa época; y ésta... ¡ya no aguanta más!".

Las inundaciones que hoy está sufriendo Centroamérica y las costas del Pacifico de Colombia; se deben a una anomalía de la atmósfera, que nunca antes se presentó. Una gran masa de agua ha tenido un comportamiento anormal con un calentamiento excesivo; como se puede comprobar en los reportes meteorológicos de la NOAA por Internet, con la siguiente secuencia:

A fines de julio pasado; se presentó una anomalía con una elevación de un grado centígrado de temperatura en una extensión de 500 Kms en el Pacífico en las costas de Colombia y Centroamérica.

El 15 de agosto, esta anomalía se extiende a 1200 Kms en el Pacifico y en todo el Caribe; con una elevación de 2 y 1 grados respectivamente.

A fines de septiembre esta anomalía llega a 2000 Kms con un aumento de 3 y 2 grados en los dos mares. Para la fecha actual esta anomalía empieza a descender.

El 28 de septiembre, las noticias internacionales nos alarmaron con el desprendimiento de un témpano de hielo (Iceberg) en la Antártida; esto es un hecho que asombra, por cuanto recién el 21 de Septiembre se inició la PRIMAVERA, el desprendimiento de este témpano de masa congelada, se le atribuye al "Calentamiento Global". Las noticias indicaron que este témpano tiene una extensión de 70 Kms de largo con una altura de más de 100 mts; y que, bajo el agua era de 100 Kms y con una profundidad de más de 400 mts; cualquier buque boquiabierto otro,…¡ TITANIC!.

El Niño de 1982-83 fue un fenómeno de gran magnitud; en esa época que todavía no estaba presente el asunto del Calentamiento del Globo, los científicos dijeron: "que un fenómeno así solo sucedería en 150 años"; infelizmente, pasaron solo 15 y el fenómeno del 97–98 fue mucho más grande y catastrófico que del 82-83. Así que; no es de alarmarse que en un lapso de 10, 5 o menos años, se presente otro fenómeno igual o mayor a del 82-83 y del 97-98; y nos encontrará con el mismo tipo de carreteras, el mismo tipo de puentes, con los ríos no dragados y con la gente todavía sin conciencia de cómo defenderse del Fenómeno de El Niño.

Señores Copefen y Corpecuador; piensen que esto pronto será una realidad y que entre las gestiones importantes que tienen que hacer para justificar su "melliza existencia" es el dragado continuo de los ríos; habilitando al Departamento de Dragas de la Armada, con fondos apropiados, parte de lo que se cobra a las naves por el uso de las vías navegables. Tanto las vías navegables como los ríos: Guayas, Daule, Babahoyo, Jubones, Chone y Esmeraldas necesitan ser dragados; actualmente no tienen capacidad portadora de agua y en caso de producirse El Niño otra vez; nos encontrará como siempre... boquiabiertos como el Titanic; porqué, no nos gusta pensar; y quienes pagan el peor precio es la gente pobre de todo el litoral, que no tienen un Presidente que, muy preocupado y diligente vuele todos los días en helicóptero, monitoreando las lluvias de ceniza... digo de agua.

jeugo@espoltel.net